

## 183. MOVIMIENTO ECUMÉNICO E IGLESIA

SIGLO  
XX

Había ido creciendo en la Iglesia católica un interés cada vez más intenso y más profundo hacia los hermanos cristianos separados y hacia la reunificación.

Primero se entabló el diálogo con la Iglesia oriental, con la que la Iglesia católica tenía en común el mismo patrimonio sacramental y en general también el dogmático. Los papas de la Edad Contemporánea tendieron repetidamente la mano a Oriente para buscar la paz; pero el diálogo entró en una fase fecunda sólo a partir de Juan XXIII.

El acercamiento a los protestantes empezó en un primer momento con coloquios que pretendían superar las barreras divisorias y que fueron promovidos por iniciativa de algunas personas y de grupos reducidos. En Alemania, bajo la común amenaza a las Iglesias por parte del nacionalsocialismo, las relaciones se hicieron cada vez más intensas, y se fundó la Fraternidad *Una-Sancta*, para que se convirtiera en el centro del movimiento. Una instrucción pontificia del 20 de diciembre de 1949 confió a los obispos la responsabilidad del movimiento católico *Una-Sancta*. En 1952 se aprobó la institución de la Conferencia Católica para las Cuestiones Ecuménicas. El camino se había iniciado.

Aunque la Iglesia católica se cerró en un primer momento a los contactos ecuménicos, pronto comenzó a dar pequeños pasos en torno a esta cuestión. Por esta superación de sus miedos, los papas reciben un +1.

